

ct

# Ágata. Un evangelio

de  
Sergio Martínez Vila

*(fragmento)*

## EL EVANGELIO.

## MISTERIOS GOZOSOS.

*Un reportaje del NODO muestra las instalaciones del preventorio Doctor Murillo y lo felices que son las niñas allí, respirando el aire puro de la sierra, comiendo a dos carrillos y bailando flamenco sobre tablaos decorados con guirnaldas.*

*Mientras tanto, Ágata se ha puesto en pie, con la capa negra sobre los hombros. De espaldas a público, mira al otro lado de los arcos de piedra, al dormitorio colectivo, donde 22, una niña de once años, comprueba que cada cama está en su sitio y que ninguna de las sábanas presenta arrugas o dobleces.*

22

*(mecánica, obsesivamente.)* Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Benedicta Tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Jesus. Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc et in hora mortis nostrae. Amen. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

*El noticiario termina. Ágata se da la vuelta. Es una mujer de treinta y muchos, vestida con un mandil blanco de trabajo sobre un atuendo azul pálido. Lleva un rosario en la mano derecha, y sus dedos índice y pulgar masajean una de sus cuentas.*

## ÁGATA

Primer misterio gozoso. La anunciación.

*Ágata se sienta en una silla, delante de un barreño de zinc lleno de agua.*

El ángel entró en el cuarto. Olía a Vino Sansón. Dejó unos duros sobre la cómoda y dijo, Esto es para tu madre, se lo das luego. La virgen estaba rígida como una figurita de yeso. El ángel se puso encima de ella y empujó. A pesar de tener alas, no las usaba. Sus movimientos eran tan torpes como los de cualquier otro. Traía tierra incrustada en las cejas y en las arrugas de la frente, como si en lugar de abrir caminos hacia el cielo excavase galerías bajo el suelo. El papel de las paredes era de color azul y estaba lleno de dientes de león, el mismo diente de león repetido en franjas verticales, un diente de león a punto de deshacerse por el aliento de Dios. Alégrate, tonta, llena eres de gracia. Vas a concebir, aunque no tienes pecho ni caderas siquiera, y vas a dar a luz una niña, a quien pondrás por nombre Ágata. ¿Por qué Ágata? Porque suena bien. Suena aristocrático. Además, fue una mártir muy noble, y seguro que hoy está sentada, si no a la derecha de Dios, al menos muy cerca. Menuda suerte que tienes. Y mi madre adolescente juntó las palmas de sus manos en señal de devoción, rezó por la gloria recibida y dijo, He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra.

*Ágata masajea sensualmente una nueva cuenta del rosario mientras 22, vestida con un delantal roído y sandalias de esparto, atraviesa los arcos y se acerca al frente.*

22

Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur Nomen Tuum, adveniat regnum Tuum, fiat voluntas Tua, sicut in caelo et in terra.

*Las niñas 29, 38 y 47 aparecen juntas, en grupo compacto, como un muro defensivo frente a una adversidad. Miran hacia arriba y a los lados con espanto.*

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris, et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo. Amen.

*22 se gira hacia las otras niñas y toca un silbato.*

¡Las nuevas! ¡Vamos, vamos! Toda vuestra ropa la dejáis ahí. Toda. Zapatos y calcetines también. ¿Qué son esas caras de pasmada? ¿Os da vergüenza o qué?

ÁGATA

Ni que tuvierais algo especial ahí.

*29, 38 y 47 se quitan la ropa, amedrentadas, y van quedando completamente desnudas.*

47

Hay un señor...

22

¿Qué dices tú?

47

Hay un señor mirando (*señala*)... ahí...

22

¿Dónde?

47

Por la ventana...

22

Será el jardinero. ¿Y a ti qué?

47

Está haciendo fotos.

22

Claro, porque tú eres Conchita Velasco, no te fastidia...

29

Hace mucho frío...

22

Aquí se levanta la mano para decir algo y se espera, y si te dan permiso para hablar, hablas.

ÁGATA

No quiero oír una palabra. No quiero suspiros de vaga. No quiero lloros.

*47 se pone a llorar desconsoladamente y se tapa el pubis con las manos.*

38

Lo primero que hicieron fue cortarnos el pelo. Luego nos llevaron a las duchas, en el sótano. Era el mes de febrero.

47

Mami, mami...

22

¡Que te calles, leñe! Que nos zurren a todas.

47

Quiero irme a casa con mi mamá, por favor... (*Hipando*). Que alguien llame al autobusero para que vuelva.

29

¿Cuánto tiempo tenemos que estar así?

22

El que haga falta.

29

Pero es que...

22

No va a ser el que la señorita quiera.

29

¿Por qué eres tan mala?

ÁGATA

Que le pongan a una a cuidar de cincuenta niñas, a cuidar de que no se meen en la cama y de que no se abran las rodillas mientras hacen el payaso. Muy bonito eso de juzgar.

38

La número 22 lleva en el 'preven' más de dos años, y a veces se porta peor que las propias cuidadoras. Pero es sólo para hacerse la fuerte. Su madre la abandonó al poco de nacer y tiene que aparentar todo el rato que no le importa estar sola, que no le importa haber sido la mascota del auxilio social.

*38 acude en ayuda de su hermana mayor y le da la mano.*

No la pegues, por favor.

22

Tú debes ser la más tonta de todas...

38

Es mi hermana.

29

Cállate...

38

Pero...

22

¿Tu hermana?

29

Vete a un lado y cállate.

22

No podéis estar en el mismo grupo. Se lo tengo que decir a la señorita Ágata.

*Ágata, arremangada y ya con las manos húmedas, hace un gesto inequívoco de mando.*

ÁGATA

Que pase la siguiente.

22

Vamos, tú. *(Coge a 47 y la empuja hacia donde está Ágata)*. Y las otras seguid en fila.

ÁGATA

¿Por qué lloras, si se puede saber?

47

No... no quiero...

ÁGATA

Llorar sin sentido es como blasfemar. Venga. No te me retuerzas. Mira que estáis flacas. Pero eso se va a acabar aquí, ya veréis. Ni a los gorrinos se les ceba tan bien.

*Ágata lava y frota a 47 con una pastilla de jabón y una esponja dura.*

No sabéis la suerte que tenéis. Cualquier niña mataría por estar en vuestro lugar. Y vosotras

llorando. Si es que Dios da pan a quien no tiene dientes.

47

Está muy fría...

22

Señorita, hay dos aquí que son hermanas.

ÁGATA

¿Y por qué están juntas?

22

No lo sé.

ÁGATA

Yo sí que no lo sé. (A 47). Te huele la boca a váter, niña. Eso es que habrás dicho alguna palabrota. O que eres una guarra y punto. Mira qué pies más negros. ¿De dónde eres tú? ¿De Entrevías? ¿Del Pozo?

47

De Fuenlabrada...

ÁGATA

Y tu madre ya no podía más contigo, ¿no?

47

Quiero volver a casa...

ÁGATA

No sé cuándo vas a volver. Eso depende. Hay muchas niñas que no han vuelto a ver a sus padres. Son cosas que pasan en este país porque hay mucho hijo de puta y mucho irresponsable suelto todavía. Así que menos 'quiero-quiero-quiero' y más disciplina, que aquí no estamos para hacéroslo todo ni para repetiros las cosas veinte veces. Obedeces, y punto. No es tan complicado. Pero mira que queréis hacerlo complicado. (La hace a un lado). Tráeme a las hermanas.

22

Hale, vamos... por listas.

38

No, por favor...

ÁGATA

Bueno, lo que me faltaba. Ni que os estuviéramos matando.

*Ágata coge a 38 del brazo y se pone a inspeccionarle la cabeza mientras le frota las axilas.*

Mucho mimo os traéis vosotras de casa. Encima de que os quitamos los piojos.

29

No tenemos piojos.

22

¡Cállate!

ÁGATA

Yo soy la que pide silencio aquí. Seca a la llorona, ¿o es que no ves que está tiritando? Luego nos dicen que somos malas.

38

El mismo agua y la misma toalla para todas.

ÁGATA

Que no traéis piojos de casa... ¿Y esta sangre qué es?

29

Nos cortaron el pelo...

ÁGATA

¿Y qué?

29

Que pegan muchos tirones.

ÁGATA

Eso no hace sangre. Esta sangre es de los bichos que se os quedan incrustados en la cabeza. Porque tu madre no lavaba las sábanas nunca, ¿a que no?

29

(*con odio, desafiante.*) No tenemos madre.

ÁGATA

Venga, tú. La charlatana. Ven aquí. Seguro que no has visto el agua en meses.

29

Ayyy...

ÁGATA

Ni 'ay' ni 'oy'.

*Mientras Ágata inspecciona y 'lava' a 29, 22 seca a 38 con la misma toalla húmeda con la que frotó a la primera.*

38

A veces mandan a las niñas mayores que se queden en las duchas un ratito más. Supongo que es para verlas mejor, porque están más desarrolladas que nosotras.

ÁGATA

Tú no lloras como tu hermana, ¿verdad?

*29 no contesta.*

Pues toma, para que llores.

*Ágata le da una buena bofetada en toda la cara y la tira al suelo. 29 llora, al fin.*

Seca a ésta y llévalas a vestirse. A la llorona me la pones en la sala blanca. La mayor a la verde, contigo.

22

Sí, señorita.

*Ágata se levanta y ocupa el centro de la escena, de pie. Empieza a pasar nuevamente las cuentas del rosario con una destreza mecánica.*

ÁGATA

Segundo misterio gozoso. La visitación.

(...)